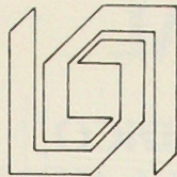


MUESTRA BIENAL



Por tercera vez los arquitectos chilenos expusieron las obras realizadas durante el período de cuatro años anteriores, optando al Premio Bienal 1981.

Se presentaron obras seleccionadas en seis rubros:

1. Vivienda en extensión; 2. Vivienda en altura; 3. Urbanismo; 4. Remodelación, Restauración y Renovación de Edificios; 5. Equipamiento y 6. Trabajos teóricos.

La 3a. Bienal se convocó en torno al tema de "LA VIVIENDA" pues según las palabras del Presidente del evento arquitecto Marcelo Etcheverry: *"Se ha elegido la vivienda, en la seguridad de interpretar, no tan sólo a sus asociados en su principal quehacer profesional, sino también a la comunidad en su más importante preocupación. La vivienda es, hoy en día una necesidad, que el hombre actual se esfuerza por satisfacer, y para lo cual encuentra un amplio mercado, de diferentes tipos, expresiones, tecnologías, costos, etc."*

Sin embargo no fué vivienda el signo visible de la Muestra Bienal. Se enviaron 147 trabajos, de los cuales el jurado ad hoc seleccionó 96 y de ellos 40 proyectos de vivienda y 4 trabajos de investigación sobre habitación.

Salvo dos de estos últimos, nada sobre la vivienda social.

El jurado adoptó el predicamento de aceptar las obras que *"constituyeron la muestra más representativa de las diferentes temáticas y de las diferentes tendencias de nuestra realización arquitectónica en los últimos cuatro años"*.

Para asignar el Premio Bienal 1981 el jurado se actuó a los siguientes criterios:

- *La mejor adecuación a las formas de vida, hábitos y costumbres de los usuarios, dentro de los recursos disponibles.*
- *El aporte formal y creativo que enriqueciera nuestro vocabulario arquitectónico.*
- *El mejor y más adecuado uso de los materiales y las estructuras y la correcta utilización de la tecnología.*
- *Y en especial, por su actitud de respeto al medio urbano, geográfico y social que las acogen, su incorporación a él, o la transformación consciente a ese medio con el propósito de elevar su condición."*

De acuerdo a estos conceptos se seleccionaron seis trabajos:

Recomendado para Premio Bienal:

- Servicio Médico Cámara Chilena de la Construcción. Santiago. Arquitectos Sergio Araya y Carlos Elton.

Recomendados para menciones sin orden de prioridad:

- Conjunto Siete Viviendas DFL 2 en calle Zapiola. Santiago. Arquitecto Joaquín Velasco.
- Remodelación Riveras del Mapocho. Sector Parque Forestal y Remodelación Plaza Alcalde Mekis. Santiago. Arquitecto Hernán Manríquez.
- Edificio Los Arcos. Reñaca. Arquitecto Walter Bruce y Asociados.
- Centro Comercial Pueblo del Inglés, Santiago. Arquitectos Eduardo San Martín, Patricio Wenborne y Enrique Browne.
- Casa Sr. Luis Peña, Colina. Arquitecto Miguel Eyquem.

El Consejo General del Colegio desestimó la recomendación de las cinco menciones y sólo otorgó el Premio Bienal a la obra de los Arquitectos Araya y Elton.

Está fuera de discusión la calidad de los trabajos seleccionados por el jurado y es justa la distinción otorgada al edificio del Servicio Médico de la Cámara, de calle Condell en Santiago. Pero una vez más este "concurso" o muestra deja la duda, de si pueden cotejarse obras tan disímiles para permitir que cualquier jurado, pese a lo inobjetable de su cometido, pueda otorgar premios. Y por encima de esto, que de alguna manera, si el tema es específico —vivienda en este caso— quede de manifiesto su real importancia.



Opinan bienal

de las Universidades, de la Cámara Chilena de la Construcción, de la Comisión Metropolitana de Pobladores, de la Confederación de Sindicatos de la Construcción, expertos y asesores de organismos cooperativos y del Arzobispado de Santiago, egresados y estudiantes de nuestras Escuelas de Arquitectura, interviniendo en un nivel profesional de gran calidad técnica y rigor humanista.

La 3a. Bienal de Arquitectura no dió respuesta a la pregunta que con frecuencia, se formula en diversos ámbitos, y que tiene que ver con la *"arquitectura que se hace, hoy día, en Chile"*. Después de varios años, se hace urgente que los arquitectos analicemos en profundidad, la influencia que la *"economía social de mercado"* ejerce en nuestro campo, y, con ello, en el deterioro de la vida urbana, en los formalismos del diseño inapropiado, y en la destrucción sistemática de nuestra tecnología. A mi juicio, no se trata de responsabilidades puntuales, sino de determinar los objetivos, revitalizados, de una arquitectura racional y acorde con nuestro medio, —y de desear con energía los desbordes del *"strip"*, o como la llamó el arquitecto español Bohigas, en su tiempo, la arquitectura del *"consumismo"*.

El principal rasgo de esta *"antiarquitectura"* es su irracionalidad. En nuestro medio, y a diferencia de países de otros continentes, en los cuales, oportunamente, se combatió la grave distorsión que involucra, la arquitectura de la persuasión comercial trata de imponerse como el reemplazo *"histórico"* de los postulados de la expresión arquitectónica de fines del siglo XX. Parece urgente, pues que, volvamos a definir la opción histórica y humanista del fenómeno arquitectónico, su fundamental relación con el hombre, su arraigo en el tiempo y lugar de Chile, y el rescate de una expresión auténtica y vigorosa. Es necesario que lo hagamos por nosotros, los arquitectos de hoy, y más aún, por los de mañana.

RAMÓN ARRIAGADA

Egresado

Si las metas planteadas en sus enunciados, son las de que la Bienal constituye una instancia para evaluar nuestra acción y reflexionar sobre las nuevas alternativas y orientaciones futuras de la Arquitectura, se hace necesario analizar en que medida se dieron estas situaciones. Es así como la muestra gráfica de Proyectos, constituyó sin lugar a dudas un aporte valiosísimo para el conjunto de los Arquitectos y de la comunidad, pero como fué prácticamente la única instancia de participación directa, aparece como insuficiente para un evento de ésta índole.

Es aquí donde se echan de menos las Mesas Redondas, las que permitían recoger el sentir de la gran masa de Arquitectos para evaluar de otra forma el quehacer del gremio, (además de la muestra gráfica) posibilitando el debate con los planteamientos, inquietudes y dudas de los participantes. Esta situación inhibió la posibilidad de proposiciones con respecto al problema de la Vivienda, entre otros temas, tanto hacia el interior del Colegio, como hacia el gobierno y la empresa privada.

Sin embargo, creo que la III Bienal cumplió una meta importante, cual fue la de colocar en el contexto del acontecer nacional la presencia del